I AUTORES

VICTIMAS Y CRIMINALES



NOTICIA DE UN SECUESTRO

Gabriel García Márquez Editorial Norma. Santa Fe de Bogotá. 336 págs. 1996

por LUIS JOCHAMOWITZ

Con la habilidad casi infalible que le es característica Gabriel García Márquez cuenta aquí una noticia del periódico. Se percibe otro ánimo en la intención de este libro, un tono más apremiante que el de las edades decrépitas en donde normalmente suceden sus historias. Tocado por la actualidad, el autor, más colombiano y temporal que nunca, parece urgido a escribir sobre el presente de su país. Hay algo reparador en ese propósito. como si la escritura pudiera servir para suturar los pedazos de un tiempo terrible, unir cuidadosamente los tejidos de la memoria, hasta llegar a formar una historia completa. Entonces sobreviene el sentido, la comprensión de nuestro tiempo, o al menos, su ilusión.

Todos recordamos haber leído sobre estas cosas en los diarios. La violencia colombiana, nuestra prima hermana, los grandes jefes del narcotráfico, el secuestro elevado a la categoría de instrumento político. El libro introduce amablemente al lector dentro de esa confusa trama relatando los hechos a escala humana, es decir, la de las experiencias personales, que son la materia esencial de las historias.

Aclaremos previamente que el secuestro es un crimen de características singulares. Ocurre como en cámara lenta, sin plazo definido; se desarrolla en espacios estrechos y cerrados. Es, además, un delito en el que el criminal y su víctima desarrollan una relación personal, casi de complicidad. Existen, es bien sabido, criminales acosados y víctimas al acecho. Las víctimas de García Márquez son verdaderos mártires, muestran un gran espíritu de sacrificio pero no pueden evitar las pequeñas miserias de la vida en cautiverio. Por el contrario. sus verdugos no dejan de ser buenos muchachos que rezan el rosario y adoran a sus madres. Al final, unos y otros se abrazan y lloran en inolvidables escenas de despedida. No es que entre ellos escasee la crueldad y el sufrimiento, pero como en las historias de presidio, el guardián está atrapado junto con su prisionero.

Debería sorprender que unos personajes que están encerrados e incomunicados a los que incluso se les prohíbe desarrollar cualquier acción, puedan servir para revelar una trama de grandes proporciones. Lo que sucede en el interior de las personas, dentro de unas guaridas secretas, ilumina una historia muy amplia y complicada, casi de guerra civil. Tal cosa es posible porque el relato descansa en una sólida investigación. De esa manera, el lector tiene la impresión de que el autor lo sabe todo, que se ha convertido en un ser omnisciente.

Es sólo una ilusión, pero funciona, y proporciona al lector un mapa confiable de lo que parece ser la noticia y, por extensión, su propio tiempo. Crónica, dice el diccionario, es una historia en la que se observa el orden de los tiempos. Dentro del género, practicado con la sapiencia de García Márquez, parece caber toda la realidad,

Gabriel García Márquez

por enonne o incomprensible que sea. El caso es especialmente importante ahora que abundan las noticias y las imágenes. Después de todo, sigue siendo cierto que nada es mejor que una buena historia para comprender lo que sucede.

NARRAR Y PENSAR



HACIA LA TERCERA MITAD, PERÚ XVI-XX. Ensayos de relectura herética

Hugo Neira Fondo Editorial Sidea, Lima 1996. 754 págs.

por FERNANDO CARVALLO

El editor nos advierte desde el prefacio: "Un libro de esta indole sólo podía ser escrito por alguien que. como Hugo, estando fuera del Perú, lleva al Perú consigo, en sus adentros". El autor firma la introducción en 1988 en la capital de la Borgoña y en 1995 en la Polinesia Francesa y no se priva de precisarnos que escribe desde "la soleada soledad" de Tahití. Pero no sólo la bien escogida bibliografía, ni la fineza para abordar temas como el vals, el aprismo, la comida, los cementerios o la huachafería y aun la abundancia de anécdotas y hasta referencias familiares muestran su cercanía intelectual y afectiva con el Perú ("me bastaría con reproducir algunas opiniones (sobre Alan García) de esos días, lo que no haré, para evitar sonrojos en Lima"). Su cercanía se siente sobre todo en el pathos político, en la interrogación apasionada por el destino de nuestro país, en la irritación evidente que le despiertan los defectos de nuestra gente, el "ninguneo limeño", el soberbio e impune enceguecimiento de los intelectuales, las ocasiones perdidas.

Un libro que asume explícitamente

está constituida por "los grandes mo-

mentos significativos del Perú históri-

sus afectos y antipatías debía adoptar la forma del ensayo. El género lo impone también la libertad subjetiva, el carácter provisorio, la voluntad de estilo, la desconfianza en definiciones y métodos apodícticos, la insistencia en la impredecibilidad de lo histórico. La invocación canónica a Montaigne no impide a Neira recordar la época en que el ensayo era el género literario más frecuentado en nuestro país. Por eso, si su libro puede ser concebido como una tentativa de polemizar con las ciencias sociales peruanas, cuyas premisas fueron desmentidas por los hechos v cuvos profesionales lo cuestionaron todo menos a sí mismos, es también un intento de complementar el auge de la novelística. Así nos lo señala desde la introducción: "...además del placer de narrar, hay la obligación de pensar... El ensayo es literatura de ideas, su trama son los conceptos, no los personajes". No es por azar que en medio de su discusión del fenómeno Fujimori v sus antecedentes inmediatos (líneas en las que se perciben ciertas ambivalencias) el autor haya querido recordar su proyecto: "El ensayista tiende a describir y a plantear los problemas, no a resolverlos. Pero si no es redentor, tampoco es cronista. Sobre los sucesos de 1990-1995 hay libros puntuales. El ensayo, además, permite anticiparse, dejando sitio a la intuición. Porque al fin y al cabo, es un género de solitaria libertad". De ahí la constante critica a la "metafísica pesimista", jibarizadora y rígida de Vargas Llosa, así como las múltiples referencias aprobatorias a la obra ensavistica de Octavio Paz.

Neira reclama para su libro la calidad de herético. El concepto tiene importancia porque uno de los reproches

más constantes a lo largo de 750 páginas es la tendencia en el Perú a hacer de la política una forma de religión. Desplazamiento antiguo, de origenes complejos, que en el Perú se exacerbaría con la pretensión de Mariátegui de hacer del marxismo un "evangelio de masas" y del socialismo "fe, mito y creación heroica". En el APRA y en Sendero veríamos después la misma sacralización de la causa, de las ideas y de jefes autodesignados para encarnarlas. Otra de las religiones que Neira combate es el historicismo, "la veneración de la historia que va hasta descubrir el mañana en el aver", así como "la conciencia fraudulenta mantenida por gurús e interesados guías espirituales". A esta idea inmodesta del poder político Neira opone los conceptos de administración, negociación, autoorganización y racionalidad. No sorprende que el capítulo sobre Hava de la Torre como avatar de la "inteligencia mesiánica" termine con la paráfrasis de un conocido aforismo: "Pobre Perú, tan cerca de los mitos y tan lejos de la razón".

La materia de los ensayos heréticos



Hugo Neira

co", para contribuir a la entrada de nuestro país a un siglo XXI que se presenta bajo los signos de lo incierto, del fin de los mitos y de lo enigmático. El Perú comienza, según Neira, en el siglo XVI, en el caos del enfrentamiento con el Occidente. Por eso su libro es también "una reflexión sobre el otro... esa civilización que en parte es la nuestra y con la que mantenemos una relación apasionada de amor y de odio". Relectura quiere decir "reunir en cada ocasión las mejores voces, suerte de intemporal mesa redonda". Siguiendo esa idea, Neira analiza en cada uno de los casi 50 ensayos que, de manera articulada, componen su libro, los principales aportes sobre el tema tratado, para cotejarlos entre sí y con su propia opinión. El autor no vacila en afirmar que gran parte de los axiomas fundadores aplicados a la investigación peruana están errados. Y eso porque "...muchos de ellos daban por sentado el sentido final, la estación de llegada.. que no sólo no se cumplió sino que tiene visos de no realizarse nunca, o en las antipodas de como lo prefiguraron nuestras vanguardias intelectuales. Tal error teleológico no puede seguir siendo solapado... Es la hora de revisar, ante una realidad peruana que no se dejó deformar y que toma su revancha arrinconando a los dueños de la palabra". La revisión se opera a partir de los conceptos de azar e indeterminación que permiten sostener, por ejemplo, que la Conquista y el orden colonial, responden menos al designio del Estado español que a la dinámica inesperada que se desarrollaría en suelo americano. A partir de entonces y pasando por las reformas borbónicas y

en breve



• La gran ilusión. Revista de cine, Nº 6. Universidad de Lima, segundo semestre de 1995. Con un semestre de atraso, perdonable por la calidad y amplitud del contenido, La gran ilusión entrega su quinto número, de lectura imprescindible para los aficionados al cine. Esta vez la revisión filmográfica está dedicada a Martín Scorsese, uno de los más importantes exponentes del cine americano.

La sección "Los 400 golpes" ofrece comentarios de las películas más interesantes estrenadas en lo que va del año, así como "Tierra en trance" analiza Anda, corre y vuela, la única película peruana estrenada en 1995 y presenta un interesante

informe sobre el cine nacional. El cine gay, la última entrevista que dio Pepe Ludmir en el Perú, las realizaciones de los videastas peruanos completan, entre otros textos, el material de La gran ilusión.

• El Dorado. Revista internacional del Perú. N 4, Lima, julio - setlembre 1996. Difundir la imagen y el conocimiento del Perú es la labor de Promperú, tarea que cumple con acierto su revista El Dorado, cuya sola presentación gráfica es suficientemente atractiva como para interesar a propios y extraños en nuestro país. La calidad de los textos escogidos -entrevistas e informes que van desde temas económi-

cos hasta culinarios- es de primer nivel. "Vale un Perú".

• El manantial oculto es el nombre de la colección que auspicia el Rectorado de la Pontificia Universidad Católica del Perú y que dirige Ricardo Silva Santisteban. Las ediciones de Epipsychidion, de Percy Bysshe Shelley y Sombra del porvenir, poemas de Edith Södergran, son los primeros títulos de esta colección. Epipsychidion es un facsimil de la primera edición (1821) y cuenta con un prólogo escrito por Silva Santisteban; los poemas de amor que Shelley le dedicara a su amada Emilia han sido traducidos por Julio A. Roca. El segundo libro

la flustración, la Independencia y el caudillismo, la aparición de la intelligentsia, a fines del siglo XIX, los primeros partidos, la república oportunista y el velasquismo. Neira revisa nuestra historia hasta la reelección de Fujimori. Con frecuencia sus tesis van contra prejuicios antiguos o recientes, invitando a amigos (F. Guerra, C. Franco) y enemigos (J. Cotler, P. Macera) a superar falsas oposiciones e intentar una lectura moderna de nuestra realidad.

El libro de Neira termina por sacar algunas de las consecuencias epistemológicas del diagnóstico que hace, aludiendo al paradigma de la modernidad. al fin de las certezas, a los conceptos de anomia e indeterminación así como a algunos teóricos contemporáneos (Castoriadis, Bourdieu, Morin, Boudon, Touraine). Sobre muchos puntos recibirá críticas y sobre alguno puede parecer insuficientemente informado (vgr. Flora Tristán). Los pasajes sobre el desarrollo de los países asiáticos merecían ampliación, siendo lamentable que razones de tiempo le havan impedido abordar el libro de A. Barnechea (La República embrujada) que en tantos sentidos se le parece. Pero el conjunto debe considerarse un formidable intento de integrar el conocimiento sobre el Perú, invitar al debate, hacer retroceder los límites de nuestra inteligencia. liquidar una época. Por eso su valor y su importancia vuelven sonoro el relativo silencio con que ha sido recibido por sus destinatarios. Quizás no se equivocaba del todo cuando cerraba uno de los capítulos más importantes con una fórmula premonitoria: "Encuevamiento, incubación, autismo. Parte de la "intelligentsia' se prepara a otros cien años de soledad" (p.393).

MUNDO SANMARQUINO



LA CANCION DEL MAL AMADO

Carlos Orellana Amadís. Lima, 1995. 182 págs.

por CARLOS GARAYAR

La primera novela de Carlos Orellana se inscribe en este género con la historia de Bruno Bermúdez, joven profesor de San Marcos que acaba de ser abandonado por su segunda esposa. De pronto su deplorable situación económica y sentimental cambia cuando recibe como herencia de un medio hermano, al cual apenas conoció, una fábrica de conservas. Este hecho, que le permite llevar un tren de vida hacía poco no soñado, terminará, sin embargo, por enredarlo en una maraña de situaciones que amenazan su vida y destruyen su felicidad.

El resumen, por supuesto, no da cuenta de todas las peripecias y aspectos de la novela, pero es con este sencillo argumento con el que Carlos Orellana construye *La canción del mal amado*, un policial de agradable lectura que confirma sus méritos como narrador.

Anteriormente, Orellana había publicado No todos lo días se cazan elefantes (1994), buen primer libro de cuentos que daba a conocer a un escritor dueño de un registro amplio que le permitía calar, con soltura y en diversos tonos, la compleja realidad peruana.

El policial, como se sabe, es un género difícil, tanto porque resulta limitado, salvo contadísimas excepciones, en cuanto a sus posibilidades artísticas y de profundización de lo humano -por lo menos si se lo compara con otras narraciones que no tienen una determinación genérica-, como porque supone el dominio de unos modos particulares de narrar que el público aficionado al género reconoce y sabe juzgar. En este marco, La canción del mal amado es una obra que no defrauda a un conocedor exigente.

La novela se inicia con el protagonista reponiéndose de una herida de bala en el hospital, escena que sirve para revelarnos el carácter de la obra y crear el indispensable suspenso. A partir de esta escena, Bruno Bermúdez recuerda su vida y la narración avanza linealmente hasta la balacera final. La trama se va desarrollando con lentitud, haciendo hincapié en la historia sentimental y en las actividades profesionales de Bermúdez.

La disposición de esta materia narrativa en pequeños capítulos permite dosificarla convenientemente y mantener la tensión. Ello continúa así hasta la



Carlos

estuvo a cargo del poeta Javier Sologuren, autor del prólogo, de la selección y de la traducción de los poemas de la excelente autora sueca.

• El puente de las libélulas. Carlos Rengifo. Arteidea editores. Lima, 1996. Este primer libro de cuentos recoge situaciones y personajes que recuerdan el universo de Julio Ramón Ribeyro: bares, borrachos solitarios, chicas de clase media seducidas y engañadas. La narración es fluida y clara; y las anécdotas resultan interesantes como tales, pero esa virtud crea a la vez el defecto -nada condenable, ciertamente, por tratarse de un primer libro- del apresuramiento así como de la precipitación que destruyen la atmósfera creada y desdibujan a los personajes.

• 17 NARRADORAS LATINOAMERICANAS.
Coedición latinoamericana. Santa
Fe de Bogotá. 1996. Editoriales de
varios países latinoamericanos han
reunido esfuerzos para publicar
esta antología auspiciada por
CERLALC / Unesco, lo cual asegura su difusión en todo el continente
y permite romper con el ya tradicional aislamiento de nuestros países. La editorial Peisa se hizo cargo
de la publicación en el Perú y las
autoras nacionales escogidas son
Mariela Sala y Viviana Mellet. Las
conocidas Isabel Allende, Elena

Poniatowska, Cristina Peri Rosas, Clarice Lispector representan a sus respectivos países junto a otras narradoras menos famosas que, gracias a esta buena idea, lograrán tener mayor difusión en Latinoamérica.

• Salud, cultura y sociedad en América Latina. Marcos Cueto, editor. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1996. Los trabajos reunidos en este volumen renuevan la visión de la salud pública en América Latina, desde una perspectiva distinta: el énfasis está puesto en las dimensiones culturales y sociales de las ideas y las prácticas de la salud.

